

Autismo: detección precoz e intervención de enfermería

Leire Montaña Fernández (EIR-Salud Mental-IAPS), Raquel Suárez Pérez (EIR-Salud Mental-IAPS), Silvia Auñon Rubio (EIR-Salud Mental- Bellvitge), Imma Cuixart Alfaro (Enfermera Especialista Salud Mental-IAPS), Regina Carreras Salvador (Enfermera IAPS), Rosa Aceña Domínguez (Directora de Enfermería- IAPS).

Institut d'Atenció Psiquiàtrica Salut Mental i Toxicomanies (IAPS)- Institut Municipal d'Assistència Sanitaria (IMAS). Hospital del Mar/ Centre Fòrum. Barcelona.

Introducción

Leo Kanner, en Estados Unidos y Hans Asperger, en Austria, describieron en 1943 unos cuadros clínicos que hoy se incluyen en los denominados Trastornos del Espectro Autista. A lo largo de los años transcurridos desde entonces la comprensión y la clasificación de estos trastornos ha ido lógicamente variando, en función de los hallazgos científicos.

Así, fueron considerados en los años cincuenta como un trastorno psicogénico: el "autismo", con márgenes claros y presentación clínica similar en todos los pacientes. A partir de los estudios disponibles en los años sesenta, se acuña el término Trastornos Generalizados del Desarrollo (TGD),

para posteriormente incorporar el término del Espectro Autista (TEA), dado que resalta la noción dimensional de un "continuo" (no una categoría), en el que se altera cualitativamente un conjunto de capacidades en la interacción social, la comunicación y la imaginación. Hoy en día, la prevalencia de autismo en nuestra sociedad es de 2 a 5 casos por cada 10000 niños. Todos los estudios demuestran un predominio de niños autistas sobre las niñas; se ha estimado una proporción de 3 a 4 niños por cada niña.

En la actualidad, el profesional de enfermería dentro del Sistema Nacional de Salud vigente, es parte indispensable en el proceso de control y seguimiento del desarrollo del niño desde su nacimiento, así como en la prevención y promoción de hábitos saludables.

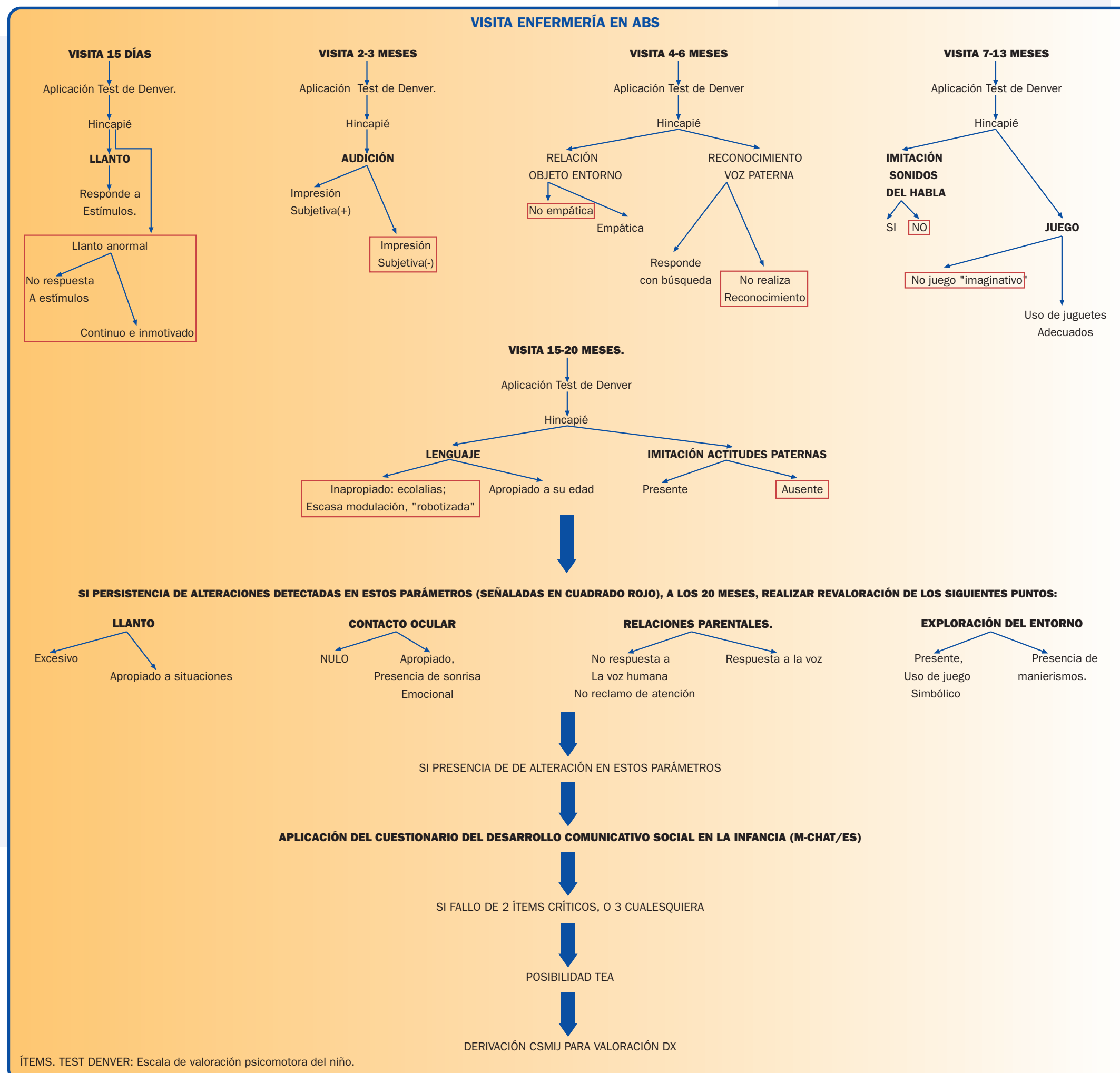
Objetivos

• Elaborar un proyecto de guía clínica con el fin de conseguir un nivel óptimo de conocimientos sobre el autismo.

• Conocer los signos de alarma para la detección precoz y posterior derivación al recurso específico.

Desarrollo

El autismo se caracteriza por un inicio anterior a los 3 años, sin periodo previo de desarrollo normal. El abordaje que requiere este tipo de trastorno es multidisciplinar incluyendo a médicos, psicólogos, enfermeras, pedagogos, monitores y, por supuesto, a la familia. Desde enfermería debemos tener muy presente el algoritmo de intervención, la clínica más característica del autismo así como el abordaje a seguir ante un niño autista y su familia.



CLÍNICA

- Déficits en el comportamiento social:
 - Evitan el contacto visual.
 - Prestan escaso interés a la voz humana.
 - Dificultad para establecer vínculo con los padres.
 - No muestran la normal ansiedad de separación de los padres.
 - No muestran ansiedad ante los desconocidos.
- Dificultad en la comunicación no verbal:
 - Incapacidad para adoptar una expresión facial adecuada.
 - No participan en juegos de imitación propios de un desarrollo normal.
 - Se muestran inexpressivos la mayor parte del tiempo.
 - Usan gestos muy pocas veces, tienden a permanecer petteos.
- Dificultad en la comprensión del lenguaje.
- Dificultad en el desarrollo del lenguaje hablado:
 - Habla carente de significado inmediato o ecolalia.
 - El habla puede recordar a la de un robot caracterizada por monótona, plana, con poca modulación y escasos cambios enfáticos.
 - Construcciones gramaticales anormales e inmaduras con frases telegráficas o distorsionadas.
- Patrones de conducta inusuales:
 - Resistencia al cambio.
 - Comportamientos compulsivos o rituales.
- Alteración de la movilidad.

Conclusiones

- El manejo de una guía práctica de intervenciones ayudará a la detección precoz de casos de autismo facilitando la derivación del caso al recurso específico asegurándonos una temprana intervención que garantizará una mejora en la calidad de vida del paciente.
- Los profesionales de enfermería contarán con las habilidades, técnicas de comunicación y observación necesarias para la obtención de datos clínicos relevantes que sugieran el diagnóstico.
- La mejora de conocimientos y habilidades de los profesionales de enfermería sobre autismo permitirá una mayor asunción de responsabilidad de objetivos promoviendo con ello una mayor autonomía profesional.

Bibliografía

- Vallejo Ruiloba, J "Introducción a la psicopatología y la psiquiatría". Elsevier-Masson, Barcelona, 2006.
- Pedreria Massa, J "Protocolos de salud mental infantil para atención primaria". Ela, Madrid, 1995.
- Wiener Jerry, M "Tratado sobre psiquiatría de la infancia y la adolescencia". Elsevier-Masson, Barcelona, 2006.
- Robins,D.L.Fein,D:" The modified checklist for autism in toddlers".Journal of autism and developmental disorders" 2001,31(2):131-144.